



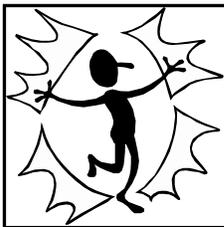
APRENDIZAJES PARA EL NUEVO PARADIGMA

1. Educar para la incertidumbre
2. Educar para el disfrute de la vida y el arte
3. Educar para la significación y la expresión
4. Educar para la convivencia
5. Educar para apropiarse de la historia y la cultura

INTRODUCCION

Los caminos que Francisco Gutiérrez Pérez propone para educar en la era de la información se acercan notoriamente a los ejes transversales del nuevo diseño curricular de muchos de los Planes de la Educación oficial en el Continente y facilitan la creación de un campo articulador de las áreas de intervención que el Plan de Educomunicación de las Hijas de María Auxiliadora en América, propone.

Este pensador costarricense, pionero latinoamericano en el campo de la interrelación Comunicación y Educación, al preguntarse ¿para qué educar en la Era de la información?, asegura que, para hacer frente a la cultura de la postmodernidad, la Escuela contemporánea debe orientarse más hacia una sensibilidad humana que hacia una racionalidad abstracta y distante.



FINALIDAD

El objetivo pues de este Taller es acercarnos al pensamiento de este autor tan actual, tan autorizado y tan idóneo para orientarnos en la realización de la Propuesta de Educomunicación.



1. EDUCAR PARA LA INCERTIDUMBRE

Durante el terremoto que azotó el occidente colombiano en 1967, el colegio oficial que dirigían las salesianas en Neiva quedó para demoler... En la capilla había dos columnas de madera aparentemente frágiles sobre las cuales estaban las estatuas de Ma. Auxiliadora y el Sdo. Corazón, curiosamente al terminar el temblor las dos estatuas quedaron intactas sobre sus columnas en medio de velas, floreros y otras estatuas que se fueron al suelo y se rompieron, así como pedazos de techo, de muro y mil destrozos más ...

Tratando de explicar este fenómeno se decía: las columnas le “siguieron la idea al temblor”, se movieron como él, no le opusieron resistencia y finalmente quedaron en su puesto, se salvaron... No fue un caso de rigidez sino de flexibilidad sin perder la identidad...

Veamos que relación tiene esto con el tema de la incertidumbre...

Educar para la incertidumbre significa educar para interrogar en forma permanente la realidad de cada día, saber utilizar la información y educar para resolver problemas.

La realidad cambia a una velocidad tan grande que nos sorprende cuando menos lo esperamos, los cambios que antes se daban en seis siglos ahora se dan en seis años: nuevos inventos, nuevas modas, nuevos comportamientos todo esto nos crea una sensación de confusión, de inestabilidad, de incertidumbre... Hay que inventar soluciones y respuestas continuamente para que las novedades no nos muevan el piso. No todo lo nuevo es malo..., ni todo lo antiguo es bueno... y viceversa. Hay que tener olfato para descubrir e identificar las verdades eternas, los criterios supremos que nos guían entre una maraña, que nos libran de los prejuicios y de la rigidez mental o de la mentalidad de veletas que giran insensatamente en cualquier dirección al primer soplo de viento.

Saber lo que debemos dejar caer ... y lo que tenemos que retener... No se trata de salir corriendo asustados, ni acoger la novedad por la novedad misma ...

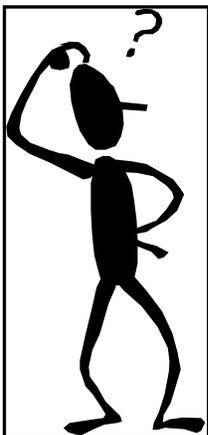
En la portada de un Manual de la Asociación de Cooperadores Salesianos dice : “Edición abierta a nuevas aportaciones”. Esta frase la deberíamos colocar en todos nuestros trabajos ...

Se trata de estar abiertos a la riqueza que pueden traer los nuevos modelos, paradigmas, estar disponibles a abandonar la seguridad que nos daban las situaciones ya conocidas. Educarnos al sentido del límite.

Esto para nosotros y ... para nuestros jóvenes...

Se dice que lo único constante es la aceleración del cambio, pero también debería serlo nuestra velocidad de reacción evangélica ante los hechos.

La novedad que trajo el evangelio dejó sin piso a muchos de su tiempo ..., y como no estaban educados para la incertidumbre, o no les convenía ..., no la aceptaron...



1.1 Educar para la incertidumbre, según Francisco Gutiérrez, significa:

- educar para interrogar de forma permanente la realidad de cada día;
- educar para localizar, reconocer, procesar y utilizar informaciones;
- educar para resolver problemas;
- educar para saber reconocer y desmitificar las propuestas mágicas de certezas que nos vienen por los numerosos canales de información;
- educar para crear, recrear y utilizar los recursos tecnológicos en escala humana;
- educar con la pedagogía de la pregunta, no de la respuesta, como dice Freire;
- educar partiendo de la realidad para desmitificarla con sentido crítico;
- educar al trabajo transdisciplinar construyendo juntos los conocimientos.

1. 2. Al estilo salesiano

Don Bosco era muy optimista respecto a los jóvenes por eso decía:

“Amad lo que los jóvenes aman...”

pero lo que realmente aman y quieren en profundidad, sus reales deseos, ésta es una brújula para navegar en el mar de las incertidumbres.

Estar con jóvenes es estar dispuestos a la novedad, a lo eternamente joven, ellos son una caja de sorpresas...

Se trata de poner en el **centro al joven...** y por lo tanto:

Desaprender y volver a aprender...

Dejarnos sorprender por lo que los jóvenes nos pueden dar y darle valor...

Aprender a ser flexibles espejándonos en los jóvenes...

Asombrarnos frente a ellos...

Don Bosco no tenía problema en reconocer que había aprendido mucho de Domingo Savio ...



2. EDUCAR PARA EL DISFRUTE DE LA VIDA Y DE LA BELLEZA

2. 1. Educar para el disfrute de la vida y la belleza, según Francisco Gutiérrez

Una escuela que no entusiasma ante la vida no responde a las necesidades actuales. Y es igualmente importante analizar cuidadosamente el papel que juegan en este sentido los medios y tecnologías de la comunicación especializados - muchos de ellos- precisamente para invitar al disfrute de la vida, a su manera y con sus propios objetivos.

Parece que, en este mundo tan hedonista, sobrara o fuera inconveniente recomendar el goce..., Francisco Gutiérrez, se adelanta y aclara:

Antes de recibir la avalancha de críticas a esta propuesta aclaramos las cosas a través de una simple pregunta:

¿Cuándo gozas de la vida?

- Cuando te entusiasmas, es decir, cuando sientes que tienes un dios adentro, como lo dice la etimología: la alegría de ser y de vivir;
- cuando te sientes útil, cuando reconoces tus progresos; cuando juegas con la palabra, la compartes en el diálogo, construyes con ella;
- cuando te sientes alguien entre los demás en el goce del encuentro;
- cuando compartes los alimentos, un vaso de vino, una taza de café, la intimidad, los sentimientos;
- cuando creas, recreas y procreas, cuando ves nacer y crecer tu obra;
- cuando ves un amanecer o la espalda dorada del mar al caer la tarde;
- cuando te encuentras con expresiones como "gracias a la vida que me ha dado tanto" de nuestra querida Violeta Parra, y muchas otras de la poesía latinoamericana;
- cuando trabajas en lo que te agrada y te realiza como ser humano;
- cuando vives intensa y libremente tu afectividad.

¿Por qué no se educa en, por y para el goce?

Porque la escuela ha tergiversado hasta su propia etimología ya que para los antiguos era el lugar del disfrute en la creación y el diálogo.

En estos tiempos de incertidumbre, de ajustes estructurales y de nuevos órdenes internacionales, nuestras grandes mayorías están siendo condenadas a vivir en el sufrimiento, en contra de un principio básico de la vida: el goce. Demasiado nos trae la realidad actual como para sumarle a ella una educación enemiga del mismo.

La pregunta es, entonces:

¿Cómo educar en, por y para el goce?

Educar en el goce significa generar entusiasmo. Generarlo siempre, en todas y cada una de las actividades, de los ejercicios, de las prácticas, de los ambientes, de las relaciones, de los resultados, de los progresos, de los errores incluso. ¿Qué significa un proceso educativo sostenido por el entusiasmo? Significa que todos los participantes en el mismo se sienten vivos, comparten su creatividad, generan respuestas originales, se divierten juegan, gozan.

Educar por el goce significa movilizar las energías en una aventura lúdica compartida; sentir y hacer sentir; participar entregando lo mejor de sí y recibiendo lo mejor de los otros. Todo ello implica necesariamente un ambiente gozoso, tanto en los recursos materiales como en el encuentro humano. Entra aquí la riqueza de los sentidos, de la imaginación y de la creación colectiva.

Si hemos nacido para gozar tenemos todo el derecho a aprender a gozar. Esto va directamente en contra de modelos ilusorios del goce, como los difundidos a escala masiva por la publicidad. Hay otras formas, como las respuestas a la pregunta antes formulada: ¿cuándo gozas la vida? Si la actual escuela no enseña a gozar, el sentido de una educación alternativa es educar para el goce. El goce es un punto de partida y de llegada, un acicate para vivir y la clave de la vida misma.

2. 2. Al estilo salesiano

Consideramos que recuperando y potenciando algunos elementos de nuestro estilo propio, el Sistema Preventivo: la RELIGION y la AMABILIDAD:

- Gozar de la paternidad de Dios, del amor de la Madre Auxiliadora y del espíritu de familia
- Romper esquemas rígidos
- Crear ambientes de espontaneidad
- Recuperar el "patio" (el tiempo libre de los jóvenes) con corazón oratoriano que está presente, acoge, escucha y anima
- Gustar de lo que a los jóvenes les gusta
- Potenciar estrategias salesianas: recreo, fiestas, paseos, juegos deportivos, teatro, contacto con la naturaleza
- Don Bosco estimuló la música, el teatro, formas artísticas de su tiempo, hoy el cine, la televisión, la prensa, ofrecen muchas más posibilidades...
- Proponer y entusiasmar por la realización de metas elevadas a favor de los demás: misiones, colonias, voluntariado...
- Aprovechar el sentido festivo de nuestros pueblos
- Potenciar el sentido del "compartir"
- Dejar mucho espacio al protagonismo de los jóvenes



3. EDUCAR PARA LA SIGNIFICACION Y LA EXPRESION

A los Medios de comunicación se les atribuye la capacidad de darle sentido y significado a los acontecimientos. Papel que reivindica la educación para sí misma. Educar para la significación no es tan sólo enseñar el sentido de los significados ya construidos, sino crear mecanismos que permitan a las personas – educandos y educadores - producir significados.

3. 1. Educar para la significación y la expresión, según Francisco Gutiérrez

En la experiencia cotidiana encontramos al niño pequeño que interroga acerca del sentido de las cosas. Nos desconciertan sus preguntas pues no estamos acostumbrados a interrogarnos acerca de los significados, ni a construir sentidos.

En las culturas indígenas, por ejemplo la Arhuaca, de la Sierra Nevada de Santa Marta, se da nombre según el momento en que nace la persona. Athinawuaca: “nacida de la noche pero al amanecer”, era el nombre de una niña indígena. En la notaría, para el registro civil le imponen el nombre de Marta Ligia, para reducir su nombre a lo convencional, en aras de la civilización. Otros pueblos indígenas les dan nombre según lo que les gusta: En su lengua pueden llamarse lechuga, galletita.

Cuando predomina la repetición, la homogenización nos sentimos oprimidos.

Estas experiencias nos motivan a reconstruir desde la experiencia personal, de los pueblos y de sus culturas para re-educarnos.

Una tarea sin sentido vale para sistemas carcelarios. Años atrás en una de las islas de Galápagos funcionaba como prisión. Aún quedan restos de una construcción levantada por los reclusos: un muro en medio de un paraje desierto. Los guardias se divertían con eso: construir un muro que comenzaba en cualquier parte y no terminaba en ninguna. Luego de meses de trabajo destruirlo y comenzar otra vez. Y así sucesivamente.

Este era un sinsentido total. Pero hay otros múltiples ejemplos, como el del sentido centralizado en unos pocos especialistas, en tanto que los estudiantes o los trabajadores son simples instrumentos del mismo.

Una educación con sentido educa protagonistas, seres para los cuales todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos, todos y cada uno de los proyectos, significan algo para su vida. Es esa significación el punto de partida de la significación del mundo y de los demás.

La capacidad de dar sentido, de significar el mundo y la propia experiencia, pasa por la capacidad de criticar los sentidos y los sinsentidos ajenos. Nada más lejos de la educación, así entendida, que una obediencia ciega a un mando superior. Veamos un ejemplo por demás común en América Latina:

"El que manda debe estar solo, por cierto; pero debe estarlo también para mantener el secreto de sus motivos. No debe explicar nada. Hasta la orden más desatinada debe cumplirse sin que nadie se atreva a cuestionarla... Pues el que obedece no puede dudar que sus superiores son los más sabios y capaces: la menor sospecha en contrario es catastrófica... Y esta convicción sólo puede fundarse en el misterio que rodea al que manda, cuyos motivos deben estar fuera del alcance del subordinado" (Luna Félix; 1990: 50).

Estas luchas y tensiones se viven no sólo en el ámbito político y de la escuela. A través de formas de autoridad que reivindican un único sentido, un único orden, una única manera de ver, sentir y experimentar la vida negamos la posibilidad de descubrir otras significaciones.

El sentido no se imparte a base de órdenes ni de misterio, se construye en una relación solidaria.

La significación pasa por la relación: lo que genera espacio para comunicarnos, sentirnos protagonistas, expresar lo que siento, lo que me desafía. Las personas se tornan significativas para nosotros/as cuando nos reconocen como "otro" "otra": no nos manipulan, ni utilizan. Nos brindan tiempo.

Tiene sentido lo que hago, en la medida en que me permite ser yo misma/o, expresarme con y ante los demás.

Buscamos el sentido no sólo individual, sino institucional pues construir sentidos es dialogar, concertar con los otros lo que consideramos significativo. Ello implica conocer, acercarse a la identidad institucional y desde allí estar abiertos a conjugar las diversas interpretaciones.

Es importante hacer el ejercicio de traducción. Nos hemos movido en el contexto de una cultura homogénea, que no exigía reconocimientos de las diversidades culturales. La tarea es ahora mayor y exige reconocer, traducir y cruzar las significaciones.

El sentido hay que reconocerlo como un concepto abierto, polisémico, dinámico, complejo, siempre en proceso de construcción y cambio.

Precisando...

¿Qué significa significar?

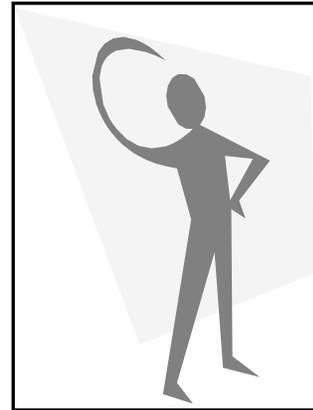
- Primero: Dar sentido a lo que hacemos.
- Segundo: Incorporar mi sentido al sentido de la cultura y del mundo.
- Tercero: Compartir y dar sentido.
- Cuarto: Comprender el sinsentido de ciertas propuestas educativas, políticas y culturales.

- Quinto: Relacionar y contextualizar experiencias.
- Sexto: Relacionar y contextualizar discursos.
- Séptimo: Impregnar de sentido las diversas prácticas y la vida cotidiana.
- Estos siete puntos no son casuales. Cuando alguno de ellos (y otros no mencionados aquí) falta, el trabajo educativo pierde sentido, es decir, no significa nada para quien lo hace. Todo esto lleva a convertir en objeto al verdadero sujeto de la educación.

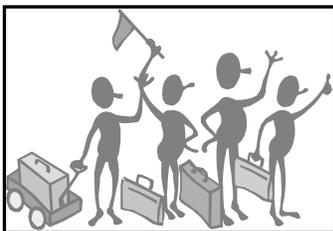
3. 2. Al estilo salesiano

Uno de los tres elementos constitutivos del sistema educativo de Don Bosco es la RAZON lo que significa: nada de autoritarismo, nada de forzado, de impuesto sin dar razones, nada de arbitrario, ni absurdo.

Los misioneros salesianos entraron a regiones como la Patagonia, donde otros habían sido rechazados, por su poder de inculturarse, lo que equivale a entender significados y respetarlos.



- Conocer las culturas juveniles y sobre ellas programar actividades educativas.
- Elaborar los proyectos con toda la comunidad educativa, que no sean impuestos por una o varias personas.
- Respetar los gustos musicales de los muchachos.
- Conocer y utilizar los lenguajes literarios, periodísticos, televisivos y cinematográficos actuales.
- Educar al respeto y a la estimación de las diferencias personales, raciales, nacionales.
- Admitir serenamente las diferencias con afecto y tolerancia.
- Colocarse desde el punto de vista de la otra persona.
- Personalizar las intervenciones educativas. Recordemos la “palabrita al oído” que tanto usaba Don Bosco para llegar a cada uno.
- Como peculiaridad evangélica, devolver la palabra a los jóvenes interpelándolos, como el caminante de Emaús, pues nuestro reto es conjugar todos esos sentidos y descubrir juntos la persona de Jesús.
- Conocer y usar el lenguaje de los jóvenes. Recordemos el consejo que Don Bosco le dio a un asistente que tenía dificultades para entenderse con los muchachos: “En el recreo acércate a la pileta de agua donde llegan todos y oye el vocabulario espontáneo de los chicos”.



4. EDUCAR PARA LA CONVIVENCIA

Los medios de comunicación favorecen el consumo masivo de mensajes en forma aislada, acrítica, aunque muy activa. La sociedad, por el contrario, necesita la solidaridad que sólo la convivencia es capaz de enseñar. No es suficiente enseñar la solidaridad, es imprescindible ofrecer experiencias de solidaridad, educar **en** solidaridad, rompiendo estereotipos y preconceptos muy presentes en los Medios, particularmente en la publicidad. Esto implica también educar para el consumo.

4. 1. Educar para la convivencia, según Francisco es:

Educar para convivir es entonces educar para “vivir con” porque estamos en el mundo para “entreayudarnos”, no para “entredestruirnos”, como decía don Simón Rodríguez. Por ello, todo aprendizaje es un interaprendizaje.

La frase fue acuñada también por don Simón. La clave pasa por lo compartido, por lo que puede ser aprendido de los demás. Resulta imposible el interaprendizaje si se parte de una descalificación de los otros. Es imposible aprender de alguien en quien no se cree.

Cuando se cree en los otros se es co-responsable; la obra, la propia formación y la de los demás, es producto de una interacción, comunicación y colaboración.

Estos conceptos, es sabido, suelen no aparecer en las orientaciones de la escuela actual, salvo cuando lo hacen a modo de vagos objetivos. Pero son parte de realidades, de situaciones latinoamericanas.

En síntesis, no se puede educar para convivir si no se educa en la cooperación y participación colectiva, en el interaprendizaje.

La escuela está organizada para aislar a los educandos, de manera que no trabajen entre ellos sino con el docente. Este aislamiento suele ser presentado como uno de los elementos básicos de la situación de quien sigue un proceso de educación a distancia. Se habla de personas dispersas, que siguen materiales instruccionales sin conexión alguna entre ellas.

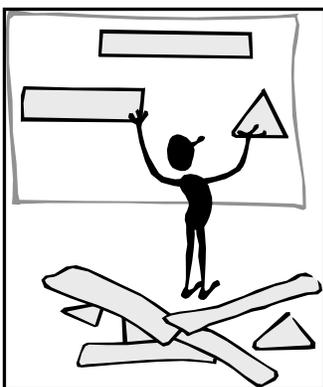
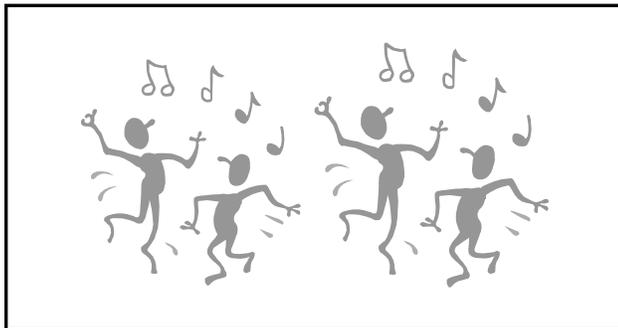
Una propuesta alternativa reivindica necesidades humanas tan básicas como la convivencia, las relaciones interpersonales, la participación, el afecto, y todo ello es posible en experiencias de educación a distancia, siempre que el sistema correspondiente se organice para permitir el trabajo en grupos, para dar oportunidades al intercambio de experiencias y de información.

La propuesta alternativa considera al grupo como un ámbito privilegiado para el interaprendizaje, entendido como recreación y producción de conocimientos, por la dinámica y la riqueza que aporta a través de la confrontación de ideas y opiniones propias de las experiencias previas de cada participante: la posibilidad del logro de consensos y disensos en una dinámica permanente de acción -reflexión-acción.

4. 2. Al estilo salesiano

- Convivir es vivir con los otros en armonía, con transparencia, construyendo comunión, llevándose dentro, ayudándonos unos a otros y celebrando la vida misma. Convivir también es vivir en equilibrio con la naturaleza y con toda la realidad que nos circunda.
- Educar para convivir implica de nosotros, educadores y educadoras salesianos, un proceso de conversión permanente, de autoformación, de formación colectiva, con actitudes de apertura, búsqueda, corresponsabilidad.
- Educar para que seamos capaces de pensar en positivo sobre el otro y sobre la realidad en la que estamos inmersos; y que creamos que los otros tienen buena voluntad y algo que decir a nuestra vida.

- Cuando en nuestros ambientes educativos damos confianza, engendramos afecto, esto crea posibilidades en nosotros y en quienes con nosotros comparten la vida, de sentir y expresar el afecto que nos unifica y facilita el FLUJO COMUNICACIONAL que poco a poco nos va educando en el convivir.
- Otro elemento importante es la relación que establezcamos con el entorno que circunda nuestras obras educativas y con las instituciones que hacen vida en nuestro ambiente local, regional, nacional e internacional; y que nos abramos y eduquemos a la construcción de REDES COMUNICACIONALES, lo que nos ayudará a compartir con otros grupos, otras culturas.
- Como salesianos y salesianas, damos importancia al PATIO como espacio privilegiado de educación a la convivencia, al espíritu de familia que se crea en nuestras Casas; al grupo, donde se comparte la alegría, la fiesta, el respeto, el cariño, como lugar de aprendizaje que prepara al convivir en un horizonte cada vez más amplio.
- Otro aspecto que hay que tener presente, se refiere a la oportunidad para vivir CONFLICTOS y resolverlos. Esto constituye una oportunidad de crecimiento en la capacidad de perdonar, de buscar soluciones, de dialogar, de un sano realismo.
- Las experiencias de participación, democracia, toma de decisiones, protagonismo juvenil en la escuela y otros ambientes educativos, son de vital importancia en la educación para convivir; así como las experiencias concretas de solidaridad, cooperación, compromiso cristiano.
- El ambiente educativo que necesitamos tiene que caracterizarse por la paz, el respeto la alegría, la fiesta, la aceptación de lo diverso, la apertura. Y la gestión y las estructuras organizativas que ayudarán al proceso han de ser participativas, democráticas, flexibles, dinámicas, abiertas a los cambios.
- Los agentes educativos han de seleccionarse no sólo por su profesionalidad y eficiencia, sino sobre todo por su calidad humana; de esta manera podrán ser testimonio de vida para sus destinatarios.
- Educar a convivir no es un proceso que se da sólo en la escuela como ambiente salesiano; cualquiera de nuestras obras educativas tiene esta responsabilidad, que es la vez una posibilidad y un derecho.
- Hacer reconocimientos a los alumnos de alto coeficiente de Inteligencia Emocional, para que no se valoren solo los logros académicos.
- Sabiendo que convivir es también celebrar, daremos especial importancia al sentido de FIESTA en nuestros ambientes educativos.



5. EDUCAR PARA APROPIARSE DE LA HISTORIA Y DE LA CULTURA

El sistema educativo que elabora propuestas que permiten a las personas descubrir y desarrollar diferentes modos de apropiación de su experiencia cultural, está respondiendo a las necesidades de su contexto.

Esta educación se da en el ámbito del comportamiento, cuando

se abre camino a la creatividad, a la imaginación, a la intuición... Su ejercicio ha construido siempre historia. En el campo socio-cultural esto es posible sólo si los participantes tienen la posibilidad de apropiarse de los instrumentos que permiten la manifestación de la producción de la cultura. En nuestro momento histórico: los medios y tecnologías de la comunicación.

5. 1. Educar para apropiarse de la historia y de la cultura

Así nos propone Francisco Gutiérrez la educación para ser protagonistas de la historia no solo consumidores.

Somos seres históricos. Esta afirmación ha sido ya hecha y no representa ninguna novedad. Pero vale la pena insistir en su sentido: somos producto de experiencias anteriores, de conocimientos, vivencias, tecnologías, cultura, aciertos, errores, violencia, encuentros y desencuentros atesorados a lo largo de generaciones. Somos producto de esa historia general y de nuestra biografía, de la manera en que lo general es vivido en nuestra vida cotidiana.

La escuela también es historia, como cualquier institución responde a condicionamientos sociales, a una acumulación de formas de percibir al hombre y de ubicarlo en este mundo. Pero a la vez, la escuela trabaja como si la historia no existiera y, en todo caso, se encarga de deshistorizar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Extraña paradoja: la escuela es histórica (en el sentido de sus condicionamientos) y al mismo tiempo ahistórica por estar volcada hacia el pasado, tanto en sus contenidos como en sus métodos. Su pasión es el coleccionismo de cadáveres y no hay nada menos histórico que un cadáver.

Por lo mismo, la escuela cierra espacios a la cultura vivida, a la de cada día, a la producida en las relaciones sociales. Su cultura es la de los textos y la de las referencias a sistemas científicos y artísticos atrasados en relación con la dinámica social del presente. Y esto aunque de vez en cuando aparezcan recursos tecnológicos, como medios audiovisuales o incluso la televisión y hasta la misma computación. La escuela todo lo domestica, todo lo incorpora a su discurso exangüe, carente de vida. No desconocemos experiencias valiosas en América Latina, pero la tendencia a la inercia suele tener más fuerza que muchos intentos de cambio.

¿Cómo educar para la apropiación de la historia y de la cultura?

En la medida en que una propuesta se centra en el aprendizaje (autoaprendizaje e interaprendizaje) y no en la enseñanza, el rol protagónico del proceso se desplaza del docente al educando. Este solo hecho abre el camino al acto educativo, entendido como construcción de conocimientos, intercambio de experiencias, creación de formas nuevas. Y es precisamente ese protagonismo, ese quehacer educativo, el que permite una apropiación de la historia y de la cultura. El camino no es el de preparar para hacer historia y cultura en el futuro, sino lograrlas aquí y ahora, haciendo historia y haciendo cultura en cada acto educativo.

En la cultura se educa por la producción cultural, porque todo producto cultural y su proceso son educativos. Esto vale tanto por la apropiación de lo creado por otros hombres como por la creación inherente al acto educativo,

Se educa para la apropiación ofreciendo caminos a las virtudes activas. La escuela privilegia virtudes pasivas: obediencia, sumisión, orden, memoria, puntualidad, y castiga virtudes activas: creatividad, riesgo, crítica, imaginación, intuición. Son estas últimas las que hacen historia. Se trata de elegir entre un hombre sometido a la historia y un hombre que hace historia.

La educación a distancia tradicional, anclada en general en la obsesión por la respuesta correcta, busca acomodar a sus estudiantes a una historia ya hecha, en la que ninguna novedad, ninguna aventura de la imaginación o de la inteligencia caben. Una propuesta alternativa se orienta, a través de la mediación pedagógica, a promover y cultivar las virtudes activas. Uno se apropia de la historia y de la cultura en el interaprendizaje, en la interrogación a la propia situación, en la invención, en el planteamiento de alternativas, en la aplicación, en la práctica, en la alegría de construir y de imaginar.

No somos sólo espectadores de la historia, sino seres históricos. En ese sentido, la cultura postmoderna, en oposición al proyecto de la modernidad, asegura la valoración del individuo, su subjetividad y su potencial expresivo. Un sistema educativo que responda a las necesidades de su contexto debe elaborar propuestas que permitan a las personas descubrir y desarrollar distintos modos de apropiación de su experiencia cultural.

Una escuela que busque un punto de equilibrio entre la cultura acumulada y la construcción en el presente de esta historia, centrada en la expresión, en el arte, en la ética, en el gozo de ser agente importante de esta misma historia.

Favorecer la reflexión y la toma de conciencia, el cambio de mentalidad, para que se de un nuevo estilo de escuela, educando para la percepción crítica, construyendo una identidad cultural, favoreciendo experiencias significativas.

Favorecer una metodología que acepte al joven como una persona activa. Esto requiere que el educador acompañe más de cerca el proceso con paciencia, aceptación, reflexión, apertura a lo que se está construyendo. El educador no es jamás el único poseedor del poder y del saber. El debe trazar el camino con humildad, compartir con el alumno la responsabilidad del propio crecimiento con una actitud ética y responsable en la construcción de la historia.

En el campo socio-cultural esto es posible sólo si los participantes tienen la posibilidad de apropiarse de los instrumentos que permiten la manifestación de la producción de la cultura. En nuestro momento histórico: los medios y tecnologías de la comunicación.

5. 2. Al estilo salesiano

Don Bosco fue un visionario, un creador, un intuitivo, su obra en el norte italiano, donde la industrialización que empezaba marginaba a muchísimos jóvenes, respondió admirablemente a una situación histórica concreta.

Formar buenos cristianos y honestos ciudadanos es la “visión final” de todo el trabajo pastoral salesiano.

Formar para el **trabajo** ha sido una tradición en el mundo salesiano.

Facilitar a los alumnos y profesores en las instituciones la capacitación para usar las nuevas tecnologías, expresarse y producir cultura.

Conducir a la comunidad educativa al uso de la tecnología con perspectiva ciudadana favoreciendo un acercamiento democrático a ella.

Ubicar convenientemente las asignaturas del área de sociales (historia, geografía, cívica) y darles un enfoque crítico sobre la realidad actual con una visión prospectiva de futuro.

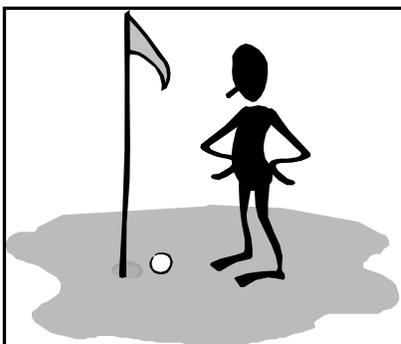
El gobierno escolar debe ser una palestra donde se entrenen los futuros dirigentes con una auténtica voluntad de servicio, no de predominio.

Propiciar el desarrollo de las virtudes activas: creatividad, riesgo, crítica, imaginación, intuición.

Utilizar la prensa diaria, de diferentes corrientes, como una referencia actualizada.

Expresar en formas nuevas la cultura autóctona.

Crear una cultura juvenil para la vida y la solidaridad.



6. TALLER

Se divide el grupo en cinco subgrupos y a cada uno se le entrega un tema del documento:

APRENDIZAJES PARA EL NUEVO PARADIGMA

1. Educar para la incertidumbre
2. Educar para el disfrute de la vida y el arte
3. Educar para la significación y la expresión
4. Educar para la convivencia
5. Educar para apropiarse de la historia y la cultura

1. Se les pide que a la luz de las sugerencias que da el documento respondan a estas preguntas:

a) *¿Cómo creen que ese tipo de EDUCACION es favorecido en la institución? Casos concretos.*

b) *¿Qué sugerencias concretas le harían a la institución para que se privilegiara este tipo de EDUCACION?*

2. Si están en la proximidad de una actividad de la institución como puede ser: Mes de Mayo, Celebración de la Pascua, Día del Idioma, Fiesta del Estudiante, Fiesta de la Gratitude, Fiesta del Maestro, Excursión, Paseo Comunitario,..etc. :

¿Qué sugerencias de las anteriores tendrían que tener en cuenta, como prioridades para actuar a través de esa circunstancia la PROPUESTA DE EDUCOMUNICACION PARA LA FAMILIA SALESIANA?

Las prioridades escogidas serán tema de evaluación de la actividad.

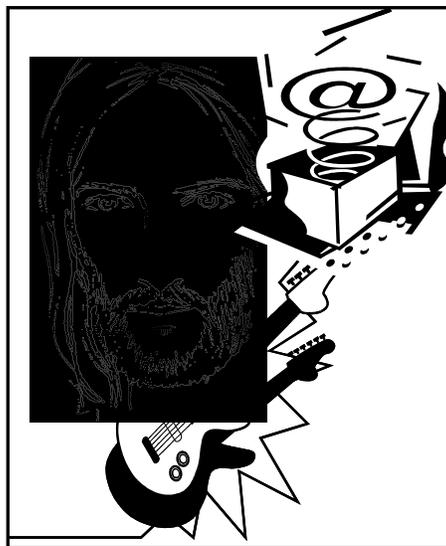
3. Plenaria para socializar la reflexión de cada grupo y elaborar el documento de las sugerencias.

JESUS EN LA CIUDAD DEL FUTURO

El término «comunicación» es hoy un término mesiánico, como antaño lo fue en el Evangelio el término «Reino». Al escuchar esa palabra nos invade una prometedora esperanza.

Comunicación: palabra de nuestra tierra y de nuestro tiempo; palabra que deambula por ferias, revistas, semanarios y empresas; palabra que evoca explosión de imágenes y de sonidos, de grabadoras y computadores.

Es verdad que estamos ya de vuelta de las promesas de lo audiovisual, pero la palabra «comunicación» sigue ahí, obstinada. Y es que, a pesar de tener relación con las tecnologías, va mucho más allá. «Comunicación» es una palabra celeste, es la revelación de esa relación, carente de toda desarmonía, entre emisores y receptores: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. ¿Entendería hoy Jesús la palabra «comunicación» como entendió en su tiempo la palabra «Reino»? ¿Trataría de hacernos



entender que la insistente intimación a comunicarnos a que nos someten las nuevas tecnologías está anunciando el final de un mundo y la posibilidad de una nueva sociedad? Lo más probable es que pronunciara una especie de discurso apocalíptico - en medio de tantas catástrofes y tantas oportunidades, en medio de tantos miedos y tantos brotes de primavera- que, más o menos, vendría a decir: «La sociedad de comunicación es la ocasión que se les presenta. Aprovechenla y conviértanse al Ágape, y serán los artífices de una nueva civilización que dé acceso al Reino de los cielos».

En mi opinión, Jesús ante el computador habría tenido una doble reacción. Primero habría dicho: «Sí, es maravilloso, pero...»; y después: «Aprovechen la ocasión».

Maravilloso, sí, pero... podríamos parafrasear del siguiente modo:

El dios que dirige la ciudad del futuro es el computador,
que habita en un santuario y la gente hace cola para visitarlo.

Grande es el computador para ampliar nuestra memoria
hasta el fondo de las edades.
Grande para jugar y controlar nuestras cuentas y proyectos.
Grande para simplificar la vida, para inventar y para desplegar el saber.

Pero desconfíen de los resultados de un computador.
El computador no tiene corazón.
El computador no tiene «input» para el Reino de Dios.
Desconfíen de los analistas que suprimen del programa los datos mas importantes: los del amor....



Desconfíen de cuantos lo reducen todo a «1» y a «0».
Por eso no podrá entrar jamás en un computador
mi misterio de la Trinidad
ni el programa que mi Padre ha ideado para el hombre.
que es el programa improbable de la libertad.

El computador ni plantea ni resuelve
las preguntas más importantes del hombre.

Que no los ciegue, pues, el prestigio del computador
ni traten de imitarlo, porque
¿de qué sirve al hombre tenerlo todo bajo control
si pierde su alma?

Escuchen primero la voz que habla en nuestro interior,
y que no lo hace en términos de «1» y de «0»,
sino que es una voz a un tiempo discreta y ambigua
como el propio Reino de Dios.

Sírvanse del computador para combinar y criticar,
no para animar el mundo.
El amor y una pizca de locura
valen más que todos los computadores juntos.

Yo soy el verdadero computador,
pues vivo con el corazón
y combino los datos de arriba con los de la tierra.

Sí, ya sé lo grandiosos que son
la ciudad del futuro y los viajes espaciales.
Pero, ¿han caído en la cuenta de que el tercer mundo
está prácticamente ausente del concierto de las naciones?
¿Se han fijado en esos solitarios grupitos de africanos
que tocan cansonamente el «balafón»?

De qué sirve llegar a la luna si se pierde la tierra?

De qué sirve «formatearlo» todo con el computador
si el amor no preside esa tarea.

Se acercan los grandes cambios:
¡aprovechen la ocasión y construyan!
No hay mayor tarea que la de construir la comunicación.

Imiten a la araña, obrera y artista a la vez,
que teje con paciencia su tela entre dos ramas:
una tela que es al mismo tiempo puente y red.
Luego, cuando amanezca, descenderá el rocío
y la tela, iluminada por los rayos del sol,
vibrará como un cielo estrellado.

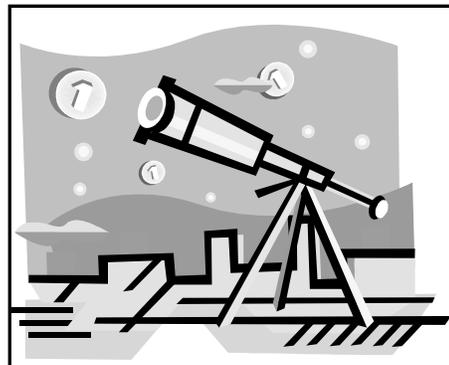
Del mismo modo, tejan ustedes
los incontables hilos de la comunicación.
Rompan las fronteras, fomenten el conocimiento
y hagan que los humanos hablen entre sí.
Y, cuando amanezca, nuestro Padre
hará que brille en todo su esplendor
el reino de Dios.

¡Disfruten de los computadores
y de todas las maquinas de comunicar!
Pero recuerden que no son nada sin nuestro aliento.

Acuérdense de los profetas en las montañas de Canaán:
Cómo danzaban, jugaban y cantaban...

En este mundo de los computadores,
También ustedes deben ser la música y el alma.

El Reino de la comunicación se acerca:
¡convíértanse!



7. BIBLIOGRAFIA

Gutiérrez Pérez, Francisco y Daniel Prieto Castillo (1991) **LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA**. RNTC, San José, Costa Rica, pp. 5-12, 15-51. Sacado de internet.

ECOSAM, **PROPUESTA DE EDUCOMUNICACION PARA LA FAMILIA SALESIANA**
Equipo de Comunicación Social del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en América,
Caracas, 2002

Braido Pietro, sdb., **EL SISTEMA EDUCATIVO DE DON BOSCO**, Colección Pedagogía
Cristiana, N° 1, Guatemala, 1984. Especialmente la Segunda Parte : Los grandes
horizontes del Sistema Preventivo.

SEGUNDO ENCUENTRO CONTINENTAL DE EDUCACIÓN SALESIANA, Memorias,
Cumbayá II, Editorial Don Bosco, Cuenca Ecuador, 2001.